

Oportunidades de vinculación con la juventud de origen mexicano en Estados Unidos

Linkage Opportunities with Mexican American Youth in the United States of America

José V. Borjón López-Coterilla

Director General Adjunto para Frontera Sur, SRE
jborjon@sre.gob.mx

Aníbal Gómez Toledo

Titular de la Sección Consular, Londres, Reino Unido
agomeztl@sre.gob.mx



Resumen:

En este artículo se presenta una propuesta de política pública de vinculación con la diáspora joven de origen mexicano en Estados Unidos por medio de iniciativas que buscan impulsar acciones de voluntariado en México de ese segmento poblacional.



Abstract:

This article presents a public policy proposal to link the young adult diaspora of Mexican origin in the United States, through volunteering initiatives of said population.



Palabras clave:

Diáspora, jóvenes, voluntariado, política pública, migración, vinculación, mexicoestadunidense.



Key Words:

Diaspora, youth, volunteering, public policy, migration, linking, Mexican American.

Oportunidades de vinculación con la juventud de origen mexicano en Estados Unidos

*José V. Borjón López-Coterilla
y Aníbal Gómez Toledo**

Hay un sector clave en Estados Unidos con el que el gobierno de México debe desarrollar acciones específicas de política pública: el de los jóvenes de origen mexicano que radican en ese país. Se estima que hay más de treinta y tres millones de estos jóvenes en Estados Unidos con un promedio de 25 años de edad. Son la segunda o tercera generación de familias de inmigrantes mexicanos y se caracterizan por estar más integrados al estilo de vida y cultura estadounidense. Hasta ahora, y de manera más marcada en los últimos veinticinco años, el acercamiento institucional del gobierno de México hacia sus migrantes en el exterior ha privilegiado el acercamiento a las primeras generaciones de mexicanos, pero es incipiente el esfuerzo de políticas específicas para sus hijos, en especial de aquéllos en la etapa de juventud.

México y Estados Unidos están viviendo importantes transformaciones demográficas que necesariamente tendrán un impacto en la definición de sus políticas públicas. Por una parte, según lo apuntan las cifras del censo mexicano de 2010,¹ se observa una mejora en las condiciones materiales

* Los autores desean agradecer los comentarios de Alexandra Délan y Julián Escutia a versiones anteriores de este artículo.

¹ INEGI, "Principales resultados. Censo de Población y Vivienda 2010", presentación, marzo de 2011, en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/doc/presentacion.pptx> (fecha de consulta: 24 de abril de 2016).

de vida y un crecimiento de la clase media en México en la década pasada. La mejora relativa de tales condiciones ha sido uno de los factores que ha contribuido a una disminución en el número de migrantes que dejan el país, de tal forma que el flujo migratorio neto de México ha estado en cero, y tal vez en negativo, desde el año 2007.² Por otra parte, las personas de origen hispano (también conocidos como *latinos* en Estados Unidos) superan ya los cincuenta millones de habitantes en la Unión Americana aunque, en el caso de la población de origen mexicano en ese país, su crecimiento ya no se debe tanto a la migración que proviene de México como a los nacimientos en Estados Unidos.

De 2000 a 2010, la población mexicoestadunidense creció 7.2 millones como resultado de los nacimientos y 4.2 millones por la llegada de nuevos inmigrantes provenientes de México. Asimismo, el número de estos últimos disminuyó de más de un millón en 2006 a 404 000 en 2010, lo que significa una reducción de alrededor de sesenta por ciento.³

Dada esa tendencia, es muy probable que ante el envejecimiento de la población mexicana en nuestro país, y a pesar de la recuperación económica en Estados Unidos, se siga observando en los próximos años que el número de migrantes que dejan nuestro país no sea tan alto como hace 15 años.

Esto lleva a sugerir estrategias novedosas que permitan al gobierno de México continuar de manera exitosa su acercamiento con la diáspora mexicana (que hasta la fecha ha sido esencialmente por medio de la diplomacia consular), a fin de que ahora centre mayores esfuerzos en apoyar la integración de estos inmigrantes y genere acciones de vinculación con sus hijos y sus nietos. Una opción que habría que desarrollar es la de facilitar

² Al respecto véase Ana González-Barrera, *More Mexicans Leaving than Coming to the U.S.*, Washington, D. C., Pew Research Center, 2015, disponible en http://www.pewhispanic.org/files/2015/11/2015-11-19_mexican-immigration_FINAL.pdf (fecha de consulta 4 de marzo de 2016).

³ Pew Hispanic Center, *The Mexican-American Boom: Births Overtake Immigration*, Washington, D. C., Pew Research Center, 2011, disponible en <http://www.pewhispanic.org/files/reports/144.pdf> (fecha de consulta 4 de marzo de 2016).

proyectos e iniciativas que impulsen acciones de voluntariado en nuestro país entre los jóvenes de origen mexicano en Estados Unidos.

Diásporas y voluntariado

Para comprender cómo la nueva generación de mexicanos en Estados Unidos, no obstante que muchos de ellos ya han nacido en ese país, puede mantener y fortalecer sus vínculos con México, tanto o más que en el caso de sus padres, es importante revisar algunas definiciones de diáspora:

—Gabriel Sheffer define las *diásporas modernas* como grupos étnicos minoritarios de origen migrante que residen y participan en su país de destino, pero que mantienen fuertes lazos sentimentales y materiales con sus países de origen.⁴

—Yossi Shain y Aharon Barth mencionan que la *diáspora* se refiere a grupos de personas que viven, más o menos de manera permanente, fuera de las fronteras de su lugar de origen y se identifican, o son identificados por otros —dentro y fuera del país de origen—, como parte de la comunidad nacional de ese país.⁵

—William Safran hace notar que el concepto de *diáspora* ha adquirido un significado metafórico que se utiliza cada vez más para referirse a personas que sienten, mantienen, crean o reviven una conexión con un lugar de residencia anterior. Menciona algunas características que la definen: por un lado, los miembros de la diáspora mantienen una memoria colectiva, una visión o un mito sobre su lugar de origen, así

⁴ Gabriel Sheffer, "A New Field of Study: Modern Diasporas in International Politics", en G. Sheffer (ed.), *Modern Diasporas in International Politics*, Londres, Croom Helm, 1986, pp. 1-15, citado en Hans van Amersfoort, "Gabriel Sheffer and the Diaspora Experience", en *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, vol. 13, núms. 2/3, verano-invierno de 2004, pp. 359-373.

⁵ Yossi Shain y Aharon Barth, "Diaspora and International Relations Theory", en *International Organization*, vol. 57, núm. 3, verano de 2003, pp. 449-479.

como su historia y logros, y por el otro, los miembros de la diáspora mantienen un compromiso con la permanencia o la restauración del lugar de origen, su seguridad y prosperidad.⁶

Las formas de participación de las diásporas pueden ser por medio de la transmisión de valores y conocimientos —también llamados remesas sociales—, como los valores de la democracia y los conocimientos técnicos y científicos. Otra manera sería a través de apoyos solidarios (en situaciones de crisis o desastres naturales); en muchos casos, estos eventos son claves en la movilización de la diáspora que apoya por medio de donativos o participa en trabajos de reconstrucción de sitios afectados.

Por lo que se refiere al papel que la diáspora desempeña en el voluntariado, Aaron Terrazas ha identificado que cada año cerca de un millón de estadounidenses llevan a cabo ese tipo de labores en el exterior; de éstos, alrededor de doscientos mil inmigrantes de primera y segunda generación colaboran como voluntarios en estos programas.⁷

Por *voluntariado* debemos entender toda aquella labor que genera algún valor económico; no debe ser obligatoria; la gente que la lleva a cabo lo hace por su propia voluntad; es un trabajo que se puede hacer mediante mecanismos informales o por medio de alguna organización; generalmente no se retribuye económicamente, y no debe incluirse el trabajo para el beneficio de los miembros de la familia del voluntario.⁸ El trabajo de voluntariado ofrece por lo regular tanto beneficios económicos para los países receptores, como de índole no económica: capital social, mejora en la calidad de vida, inclusión de comunidades, entre otros.

⁶ William Safran, “Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return”, en *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, vol. 1, núm. 1, primavera de 1991, pp. 83-99.

⁷ Aaron Terrazas, *Connected through Service: Diaspora Volunteers and Global Development*, Washington D. C., Migration Policy Institute, 2010, p. 2, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/diasporas-volunteers.pdf> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

⁸ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Manual on the Measurement of Volunteer Work*, Ginebra, OIT, 2008; citado en A. Terrazas, *op. cit.*, p. 5.

En el trabajo de voluntariado internacional se da la dinámica de las participaciones de las diásporas. El voluntariado de las diásporas puede ser, por una parte, sumamente organizado e institucionalizado y, por la otra, caótico y provincialista en sus misiones. Terrazas, quien hace una tipología de los programas de voluntariado de las diásporas, identifica cuatro grandes nodos aglutinadores: a) programas de voluntariado enfocados a profesionales con alta capacitación, quienes por lo general asumen responsabilidades de consultores por estancias relativamente cortas en los países de origen de la diáspora; b) programas enfocados a jóvenes para que lleven a cabo acciones comunitarias y de trabajo social en el país de sus ancestros (por lo regular son estancias más largas cuyo objetivo es forjar una experiencia de vida); c) “programas multipropósito” que tienen como objetivo reclutar tanto a jóvenes como a profesionistas con alta capacitación, y d) programas de voluntariado que, aunque no están enfocados a diásporas, requieren y se apoyan en gran medida de las mismas para su éxito.⁹

El voluntariado de los mexicanos en el exterior

La comunidad mexicana y la de origen mexicano tienen una larga tradición de organización y solidaridad en Estados Unidos. Desde las sociedades mutualistas y beneméritas de principios del siglo XX, pasando por los comités patrióticos, las comunidades mexicanas se han ido organizando para mejorar su calidad de vida y apoyar, mediante el envío de remesas y donaciones, a sus familiares y comunidades de origen en México.

Hay diversos ejemplos de cómo la diáspora mexicana se organiza en programas de voluntariado. A continuación, se revisan algunos de ellos con el objeto de entender la dinámica organizacional que sigue nuestra diáspora e identificar las oportunidades en el estrato de los jóvenes.

⁹ *Ibid.*, p. 8.

Programa 3×1

Sin duda, el programa 3×1 es el ejemplo por excelencia de organización comunitaria a partir de los clubes de oriundos, las federaciones y confederaciones que llevan a cabo acciones de voluntariado y procuración de fondos para apoyar a sus comunidades de origen. Este programa, con más de catorce años en funcionamiento, ejemplifica cómo la diáspora ha promovido la expansión del mismo y ha logrado coordinar los tres órdenes de gobierno en México: municipal, estatal y federal, para apoyar obras de índole social.¹⁰ Entre los desafíos del Programa se encuentra la necesidad de incrementar la participación en él mediante la incorporación de otras formas de asociación que no sean sólo los clubes de oriundos, que reflejen la diversidad y complejidad de la diáspora mexicana, incluyendo a segundas y terceras generaciones de mexicanos nacidos en el exterior.

Asociaciones de profesionistas

Otro ejemplo exitoso de trabajo de voluntariado de la diáspora mexicana es el que llevan a cabo las asociaciones de profesionistas como la Red Global de Mexicanos en el Exterior (Red Global MX),¹¹ y su participación como mentores de universitarios mexicanos y estadounidenses. Otro caso es el de Engineers without Borders-Johnson Space Center Chapter y su proyecto de llevar agua potable a la comunidad de Aguilar, Nuevo

¹⁰ Como resultado, más de mil clubes de oriundos han participado en este programa que se implemente en 38 estados del país y benefician a más de doce mil proyectos de infraestructura en más de 570 municipios. Véase Malú Guerra, “Programa 3×1 para migrantes”, presentación, en Reunión de Actualización, Evaluación y Planeación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, México, D. F., 16 de febrero de 2010.

¹¹ La Red Global MX reúne a mexicanos altamente calificados, que viven en el exterior, interesados en la promoción del desarrollo de México y en la ampliación de relaciones de cooperación entre instituciones de México y su país/región de residencia, bajo la filosofía de la circularidad del conocimiento. A 10 años de existencia, la Red Global MX cuenta con 49 capítulos, en 22 países y 4 continentes.

León.¹² Estos ejemplos son muestra del compromiso filantrópico de un sector de profesionales mexicanos altamente capacitados con el desarrollo de su país de origen, así como de la necesidad de que exista un adecuado apoyo gubernamental a cualquier iniciativa de voluntariado para que pueda llegar a ser exitosa.

Voluntariados en consejos consultivos

Si bien ha dejado de funcionar bajo la dinámica que le dio origen, el Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (CCIME) debe ser reconocido también como un ejemplo de voluntariado de la diáspora. Durante más de una década, los miembros del Consejo fungieron como representantes con liderazgo en la comunidad mexicana o mexicoestadunidense, ofreciendo su tiempo, su experiencia y, en varios casos, sus propios recursos (por ejemplo, para pagar parte de sus gastos de transportación), a fin de contribuir al ejercicio de formulación de las políticas públicas del gobierno de México hacia su diáspora.¹³ A partir de 2015, cuando inició la segunda etapa del CCIME, su voluntariado se ha volcado a responder las iniciativas y necesidades de la comunidad mexicana en el exterior mediante la revisión de proyectos que fortalezcan la capacidad de integración y desarrollo de la comunidad mexicana en las sociedades en donde residen, y que también vinculen a la comunidad mexicana en el exterior con México y con el desarrollo de sus comunidades de origen.

¹² Esta iniciativa encabezada por Dorothy Ruiz, ingeniera mexicana que trabaja en el Centro Espacial Johnson, ha recibido el apoyo del Consulado General de México en Houston, la Oficina de Atención a Migrantes del Estado de Nuevo León y el Club Rotario de Monterrey. Véase "Mexico Project: Project Summary", en Engineers without Borders-Johnson Space Center Chapter, en <http://www.ewb-jsc.org/projects/mexico.html> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

¹³ Véase Laureen Laglaron, *Protection through Integration: The Mexican Government's Efforts to Aid Migrants in the United States*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2010, disponible en <http://www.migrationpolicy.org/research/protection-through-integration-mexican-governments-efforts-aid-migrants-united-states> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

Acercamiento con las nuevas generaciones

Un ejemplo reciente y muy exitoso de acercamiento con jóvenes mexicoestadunidenses es el que ha llevado a cabo la Embajada de México en Estados Unidos y su red consular con los liderazgos *dreamers*¹⁴ de origen mexicano. Como lo describe Juan Carlos Lara, el programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) dio a México la oportunidad de establecer un diálogo maduro y responsable con una nueva generación de jóvenes migrantes, además de poner a su disposición los servicios consulares necesarios para aprovechar un nuevo beneficio migratorio que, al darles certidumbre por primera vez, ha transformado sus vidas.¹⁵

A partir de 2014, la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el apoyo de la Embajada de México en Estados Unidos y de algunas representaciones consulares en ese país, organiza viajes a México de grupos de jóvenes *dreamers* de origen mexicano para que lleven a cabo actividades culturales y académicas, en colaboración con algunos gobiernos estatales en la República Mexicana e instituciones de educación superior como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).¹⁶

Los jóvenes seleccionados tienen perfiles e intereses diversos y son parte de una nueva generación de migrantes mexicanos que han destacado

¹⁴ Se les llama *dreamers* a los jóvenes estudiantes que, llevados a Estados Unidos de manera irregular, recién nacidos o en edad escolar, no tienen documentos migratorios ni número de seguro social, lo que les dificulta poder estudiar y llevar a cabo la educación media y media superior. A fin de atender esta problemática, se han presentado en el legislativo estadounidense varias iniciativas de ley (tanto en congresos estatales como en la Cámara de Senadores y la de Representantes) para que los jóvenes indocumentados puedan acceder a las universidades en ese país. La primera iniciativa se presentó en 2001 con el nombre de Development, Relief and Education for Aliens Minor Act, también conocida como DREAM Act, lo que les dio el apelativo de *dreamers* a los jóvenes en estas circunstancias.

¹⁵ Juan Carlos Lara Armienta, “Los *dreamers* mexicanos: una nueva generación de líderes en Estados Unidos”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 101, mayo-agosto de 2014, pp. 229-232.

¹⁶ SRE, “El canciller Meade recibe a *dreamers* que visitan México”, comunicado 433, México, D. F., 30 de septiembre de 2014, en <http://saladeprensa.sre.gob.mx/index.php/comunicados/4950-433> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

por su liderazgo a partir de su lucha por acceder a la educación y para alcanzar mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. Se les reconoce asimismo por su compromiso con el bienestar de sus comunidades y como auténticos agentes de cambio.

Otro ejemplo de acercamiento con las generaciones de jóvenes mexicanos en Estados Unidos ha sido por medio del programa IME Becas, a partir de la modalidad de asignación compartida de fondos entre el gobierno de México e instituciones de educación superior de ese país.¹⁷ En los años recientes un amplio número de estudiantes se ha beneficiado; de otro modo, dada su situación migratoria o por dificultades económicas, no hubiesen podido continuar sus estudios de educación superior en ese país. La facilitación de acceso a recursos para completar sus estudios ha generado un impacto positivo en la relación entre los jóvenes beneficiados (muchos de ellos identificados dentro de los liderazgos locales de *dreamers*) y las representaciones consulares de México.

Como se ha podido apreciar, existen ejemplos sólidos de voluntariado mexicano y de acercamiento mediante políticas públicas del gobierno mexicano a su diáspora. Asimismo, hay espacios de oportunidad para una mayor vinculación con los jóvenes de origen mexicano en Estados Unidos. A continuación se propondrá una hoja de ruta para la construcción de una propuesta de política pública para un voluntariado mexicoestadunidense.

Elementos para un programa de voluntariado

Identificar los objetivos y las capacidades de la diáspora

En el caso de la diáspora mexicana, con más de veinte años de una política pública de vinculación, tenemos una idea muy clara de sus capacidades, prio-

¹⁷ IME Becas, “Descripción del programa”, en http://becas.ime.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=11&lang=en (fecha de consulta: 5 de marzo de 2016).

ridades y funcionamiento. No es el caso de las segundas y terceras generaciones de jóvenes estadounidenses hijos de padres mexicanos. Éste es un grupo muy amplio, con diferentes grados de aculturación y que vive sus propios desafíos: la mayoría de los jóvenes latinos no son inmigrantes, son optimistas, dominan el inglés y se enfrentan a la pobreza y la deserción escolar. Sin embargo, la oportunidad de acercamiento está vigente. De acuerdo con el Pew Hispanic Center, 52% se identifica primero por la nacionalidad del país de origen de sus padres.¹⁸ De tal forma, se debería trabajar por medio de los consulados mexicanos para identificar a los que demuestren dotes de liderazgo y que estén comprometidos e interesados en seguir vinculados con los temas que afectan a las comunidades mexicanas en Estados Unidos. El trabajo hecho con los *dreamers* y el acercamiento mediante la oferta de IME Becas ha dejado importantes aprendizajes.

Conocer a este sector de la diáspora

Para ubicar geográficamente a la diáspora de jóvenes de origen mexicano e identificar cuáles son sus talentos y recursos, se recomienda llevar a cabo grupos de enfoques con jóvenes mexicoestadunidenses en las principales ciudades de Estados Unidos, así como escuchar a los principales investigadores sobre cuestiones de inmigrantes y de juventud. Un buen punto de partida sería trabajar con los hijos de líderes de clubes de oriundos o que estén vinculados con las federaciones de oriundos. Habría que reconocer cómo se organizan los jóvenes de origen latino en Estados Unidos y revisar las iniciativas de liderazgos jóvenes de las organizaciones nacionales latinas como el National Council of La Raza (NCLR) y la League of United Latin American Citizens (LULAC), y acercarse a estos liderazgos.¹⁹

¹⁸ Pew Hispanic Center, "Between Two Worlds: How Young Latinos Come of Age in America", en Pew Research Center, 1 de julio de 2013, en <http://www.pewhispanic.org/2009/12/11/between-two-worlds-how-young-latinos-come-of-age-in-america/> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

¹⁹ Patricia Foxen, *Speaking Out: Latino Youth on Discrimination in the United States*, Washington, D. C., National Council of La Raza, 2010, en <http://publications.nclr.org/handle/>

Crear una relación de confianza entre este sector y el gobierno de México

Esta etapa puede ser el principal desafío ya que, como hijos de mexicanos, sus percepciones de lo que es el país de origen de sus padres pueden estar muy diluidas, incompletas e incluso tergiversadas. Para tal efecto, el acercamiento tendría que ser gradual. A nivel local, los consulados mexicanos deberán hacer un esfuerzo por identificar estos liderazgos e incluirlos en sus diferentes actividades culturales y comunitarias. Un medio exitoso ya empleado es el de los talleres de liderazgo que se iniciaron en Nueva York y se han reproducido en Washington D. C., Houston, San Francisco y otras ciudades. En México, el IME podría reactivar las jornadas informativas promoviendo un mínimo de participantes jóvenes y mexicoestadunidenses. Esto conduciría necesariamente a los consulados a intensificar su acercamiento con los liderazgos jóvenes. En los diferentes estados de México se podrían fomentar o profundizar, promovidos por institutos de la juventud estatales y universidades mexicanas, los intercambios entre jóvenes mexicoestadunidenses con sus similares.

Movilizar a la diáspora para contribuir al desarrollo sostenido

Después de haber identificado una masa crítica de liderazgos jóvenes, comprometidos e interesados en contribuir al desarrollo de su país o de la comunidad donde radican, el gobierno de México estaría llamado a facilitar su misión mediante apoyos institucionales y auspiciar la participación de otros sectores de la sociedad, tanto en México como en Estados Unidos. Por ejemplo, si se lograran consolidar misiones de voluntarios que contribuyan con su talento, tiempo y experiencia al desarrollo de re-

123456789/1141 (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016). Estudio en el que se hace un análisis del impacto que la discriminación puede llegar a tener en su proceso de asimilación de la cultura de la sociedad estadounidense.

giones de México, se podría contar con una adecuada infraestructura de seguimiento y apoyo en el IME, el Instituto Mexicano de la Juventud y sus equivalentes estatales. A nivel de políticas y facilitación, se podría diseñar, con el Instituto Nacional de Migración, alguna forma de registro al mexicanoestadunidense que se interne en el país para llevar a cabo acciones de voluntariado, que le permita la exención de los derechos migratorios que deben cubrir los extranjeros al ingresar en el país (los que no han sido registrados como mexicanos).

Círculos de filantropía

Otra estrategia para contribuir al desarrollo sería que los jóvenes mexicanoestadunidenses se organizaran en Estados Unidos para promover círculos de filantropía y apoyar poblaciones de menor desarrollo en México. Ésta sería una opción para quienes no quieran viajar y simplemente se sientan mejor donando un ingreso fijo mínimo a una causa específica en México.

Adaptar otros modelos

Un modelo interesante que se podría apoyar es el de la creación de un grupo de voluntariado mexicanoestadunidense con base en el modelo Indicorps. Éste es un proyecto de servicio social para la diáspora de origen indígena promovido por una organización sin fines de lucro llamada Indify.²⁰ Consideramos que la creación del Mexican American Leadership Initiative (MALI),²¹ bajo el paraguas de la U. S.-Mexico Foundation, puede

²⁰ Para conocer más sobre Indify e Indicorps, véase su sitio web <http://www.indicorps.org/>.

²¹ Para conocer más sobre Mexican American Leadership Initiative, véase “Mexican American Leadership Initiative (MALI)”, en U. S.-Mexico Foundation, en <http://www.usmexicofound.org/programs/mexican-american-leadership-initiative-mali/> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

ser un vehículo de la sociedad civil para impulsar una iniciativa de este tipo. Tal y como hace Indicorps, MALI podría promover el desarrollo de las capacidades de la sociedad civil mexicana mediante el fomento de proyectos específicos de apoyo social o desarrollo del capital humano en México de jóvenes estadounidenses de origen mexicano.

Reorientar programas vigentes

También se puede realizar una reingeniería de programas existentes para fomentar la participación de jóvenes de la diáspora. Una opción sería reformular el programa de Intercambio de Maestros México-Estados Unidos para incorporar opciones de voluntariado para estudiantes de edad universitaria mexicoestadunidenses que deseen contribuir como maestros o tutores en la enseñanza del idioma inglés en escuelas mexicanas durante sus vacaciones de verano.²² Esto ayudaría a incorporar a mexicanos de segunda y tercera generación en el país de origen de sus padres y ofrecerles una experiencia de vida única.

Vinculación eficaz de la diáspora para el desarrollo

Movilizar a jóvenes de una diáspora es mucho más difícil que promover la vinculación de mexicanos de primera generación que han dejado parte de su familia inmediata en su país de origen. Si con las diásporas de liderazgos maduros los gobiernos deben ser respetuosos de los objetivos y las prioridades que éstas definan, mayor deberá ser el cuidado con los jóvenes de la diáspora. El apoyo institucional y gubernamental que se ofrezca deberá estar enfocado a acompañar sus iniciativas y facilitar sus acciones, nunca a intentar manipularlos o buscar algo a cambio de sus voluntariados.

²² A. Terrazas y Michael Fix, *The Binational Option: Meeting the Instructional Needs of Limited English Proficient Students*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2009, en <http://www.migrationpolicy.org/research/binational-option-meeting-instructional-needs-limited-english-proficient-students> (fecha de consulta: 4 de marzo de 2016).

Reflexiones finales

La construcción de puentes que sirvan de vínculo entre las nuevas generaciones de la diáspora mexicana en Estados Unidos es una oportunidad. Se debe proseguir el trabajo hecho, acordar nuevas alianzas estratégicas que a la larga posicionen mejor a nuestro país en los ámbitos político, comercial, turístico y cultural. Las acciones antes sugeridas en este ensayo relativas al voluntariado, que pueden parecer sencillas, gradualmente podrían generar impactos de trascendencia.

Desarrollar un cuerpo de voluntarios mexicoestadunidenses podría ser una opción interesante tanto para una organización hispana o latina como para diferentes instituciones mexicanas que actualmente trabajan con la diáspora, como el IME y las oficinas de atención a migrantes de los estados de la República.

La experiencia del gobierno de México en el trabajo de vinculación con su diáspora ha demostrado que las alianzas son un elemento clave para el éxito de los programas. La red de 50 consulados de México en Estados Unidos y sus vínculos de colaboración con los distritos escolares, los medios de comunicación, las organizaciones comunitarias, los profesionistas organizados, entre otros, han logrado un ambiente favorable al desarrollo de este tipo de iniciativas.

La clave es facilitar asociaciones estratégicas y mantener un trabajo sistemático con el voluntariado: complementar sin suplantar mediante el trabajo conjunto. En ese sentido, hay que advertir que el desarrollo de esta política no será fácil y se enfrentará con recelos nacionalistas que no entenderán las ventajas de esta estrategia y los resultados que podrían lograrse.

Es esencial que el gobierno de México aproveche su diáspora joven y sus ventajas comparativas: su potencial, sus conocimientos, su desenvolvimiento bilingüe y bicultural, su facilidad de involucramiento con interlocutores de peso específico tanto en Estados Unidos como en México. Lo anterior podrá contribuir a que el capital humano de la región de América del Norte logre enfrentar exitosamente la competencia que impone la actual dinámica económica internacional.